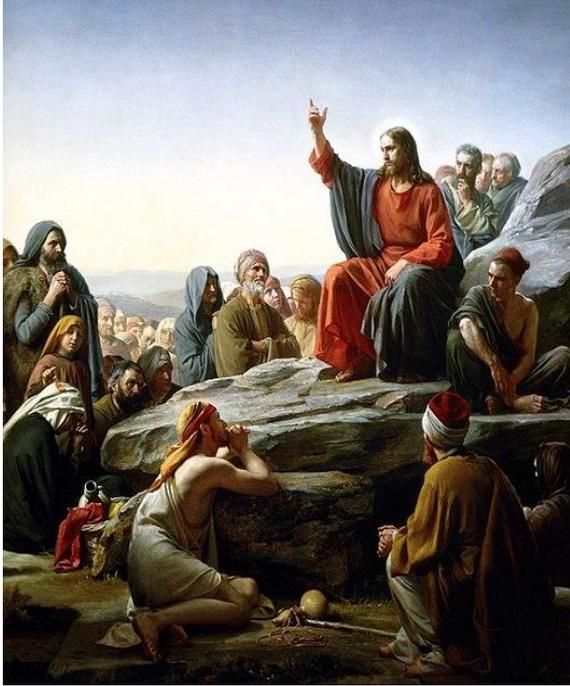


4º Dom. T. O. Ciclo A

Caminos para la felicidad



Me invitas a caminar por una senda nueva, a contracorriente de lo que se lleva, y a una felicidad a tu estilo y a tu manera, evitando toda posesión que me ata y me encierra. Me invitas a eliminar muros y barreras, que impiden el encuentro, que crean diferencias, que fomentan divisiones y generan rupturas y violencias. Me invitas a vivir con sencillez y transparencia, con ternura y misericordia, con mirada siempre atenta para saber detectar las necesidades de quienes me rodean. Me invitas a no olvidar las bienaventuranzas como meta a la que debo llegar aunque muchos no lo entiendan, aunque encuentre incompreensiones, aunque halle resistencias, porque sé que tú me darás el empuje y la fuerza. Me invitas a no perder la perspectiva correcta, que es la que tu evangelio me comunica y me enseña.

Dichosos vosotros, **que tendéis puentes de encuentro y abris túneles de comunicación. Porque facilitaréis los abrazos, y los besos también son vuestros.** Dichosos **cuando arrimáis el hombro y dais la cara por la solidaridad. Porque se puede contar con vosotros.** Dichosos cuando **lloráis de pena o de alegría, o de rabia o de emoción. Porque todavía tenéis remedio.** Dichosos vosotros **si anteponéis el bien común a vuestros intereses particulares.** Dichosos, **no los incautos, los ingenuos, sino los sencillos, los transparentes.** Dichosos **no los empobrecidos, los indigentes, sino los que eligen vivir austeramente.** Dichosos **no los de manos limpias, sino los limpios de corazón y manos sucias implicadas en el barro por amor**



- **BUSCAR.** Cuatro veces se nos invita a buscar en el breve texto de Sofonías. La búsqueda es una de las notas distintivas de la espiritualidad. Expresa humildad para reconocer las carencias, muestra la necesidad de afianzar nuestras convicciones, denota el intento de crecimiento, manifiesta el anhelo de madurar, refleja una fe dinámica y actualizada, habla de un deseo profundizar... ¿Mi fe está en proceso de búsqueda o está acomodada y estancada? ¿Siento la necesidad de dar más profundidad a mi fe? ¿Qué busco en mi vida? ¿Busco la humildad, la justicia, al Señor... como dice el profeta?
- **EXTRAÑAS PREFERENCIAS DE DIOS.** San Pablo nos hace caer en la cuenta de los criterios paradójicos de elección que tiene Dios. Invita a mirar nuestro entorno, nuestras comunidades, y descubrir la “normalidad” de quienes las componemos: llenos de debilidades, imperfecciones, carencias, fragilidades... Con estos “mimbres” quiere Dios construir su Reino. Para dejar claro que es la acción de Él quien lo hace posible y no nuestros méritos, nuestro poder, nuestro saber, nuestra fuerza... ¿Cómo resuenan en mí estas “preferencias extrañas” de Dios?
- **ESTAR BIEN PROGRAMADOS.** Para llegar a lo que pretendemos, acostumbramos a programar. Y lo hacemos desde unos criterios que nos orientan y dirigen. Pero si luego no hay concreción y esfuerzo todo se queda en nada. Jesús nos presenta su “programa” para construir el Reino y ser felices. Las bienaventuranzas son lo valioso que nos quiere presentar, los criterios para orientar nuestro camino de felicidad, las preferencias en las que nos debemos centrar. Lo primero que tenemos que preguntarnos es si esas son también nuestras prioridades: pobreza de espíritu, mansedumbre, consuelo, hambre y sed de justicia, misericordia, limpieza de corazón, paz, perseverancia en las dificultades, alegría... Y después plantearme cómo voy a concretarlas en lo cotidiano de mi vida.

A Ti acudimos porque...

- necesitamos de tu perdón, de tu paciencia de tu acogedor abrazo.
- necesitamos de tu ayuda para crecer y desarrollarnos.
- necesitamos de tu presencia para darnos fuerza cuando nos cansamos.

[Rev. Homilética]
Bienaventuranzas



giro de timón, cambio de rumbo que le da la vuelta al mundo

Proclamamos bienaventurados...

- a los que ayudan a entender los caminos del Reino de Dios.
- a los que se esfuerzan por buscar el verdadero sentido de su vocación.
- a los que luchan por construir un mundo más justo y más fraterno sin perder la ilusión.
- a los que no se conforman con una vida mediocre e instalada en lo efímero y la diversión
- a los que no pasan de largo ante las necesidades que ven a su alrededor.
- a los que viven una fe profunda, entregada y con convicción.
- a los que superan los conflictos con el diálogo y no se dejan llevar por el rencor.
- a los que ayudan a sanar heridas y a crear espacios de acogida, escucha y atención.
- a los que generan esperanza en medio de los desánimos, las tristezas y la confusión.
- a los que viven lo cotidiano como una oportunidad para descubrir la presencia del Señor.

**Lectura de la profecía
de Sofonías (2,3;3,12-13):**

Buscad al Señor
los humildes de la tierra,
los que practican su derecho,
buscad la justicia,
buscad la humildad,
quizá podáis resguardaros
el día de la ira del Señor.
Dejaré en ti un resto,
un pueblo humilde y pobre
que buscará refugio
en el nombre del Señor.
El resto de Israel
no hará más el mal,
no mentirá
ni habrá engaño en su boca.
Pastarán y descansarán,
y no habrá quien los inquiete.

**Salmo Responsorial
145,7.8-9a.9bc-10**

*R/. Dichosos
los pobres en el espíritu,
porque de ellos
es el reino de los cielos*

El Señor mantiene su fidelidad
perpetuamente,
hace justicia a los oprimidos,
da pan a los hambrientos.
El Señor liberta a los cautivos.
R/.

El Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza
a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos.
El Señor guarda
a los peregrinos. R/.

Sustenta al huérfano
y a la viuda
y trastorna
el camino de los malvados.
El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sion, de edad en edad.
R/.

Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,1-12a):

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1,26-31):

Fijaos en vuestra asamblea, hermanos: no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas; sino que, lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios, y lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar lo poderoso. Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor. A él se debe que vosotros estéis en Cristo Jesús, el cual se ha hecho para nosotros sabiduría de parte de Dios, justicia, santificación y redención. Y así —como está escrito—: «el que se gloríe, que se gloríe en el Señor».

EN aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo: «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo».